

Semana de oración por la unidad de los cristianos
para el año 2006

El ecumenismo en Irlanda*

St Patrick's Breastplate es una célebre oración que resonó a lo largo de muchos siglos de la historia irlandesa. Expresa la esperanza de que Cristo esté “en el corazón de cada hombre que piensa en mí, en cada boca que me habla, en cada ojo que me ve, en cada oído que me escucha”. A partir del siglo VI, gracias a los misioneros irlandeses, Jesús volvió a estar presente en la boca, ojos, oídos y pensamiento de innumerables personas de todo el continente europeo. Hoy día los misioneros y los colaboradores irlandeses de todas las confesiones continúan ofreciendo un testimonio elocuente de espíritu cristiano de caridad para con el prójimo.

Sin embargo, el origen de los problemas que afectan a Irlanda son más de naturaleza política, cultural, histórica y social que religiosa, que también a lo largo de los últimos años, en el relato de los trágicos acontecimientos de Irlanda difundidos por los medios de comunicación del mundo entero, todo es cuestión de una lucha entre católicos y protestantes. Es verdad que muchos de los que perpetraron actos de violencia se definen como “cristianos”. Igualmente es desconsolador constatar que estos conflictos atestiguan en parte las trágicas divisiones entre cristianos.

Afortunadamente, después de una década de años, el proceso de paz en Irlanda del Norte ha seguido regularmente su curso, aunque los progresos siempre son frágiles. Cada día hay nuevos esfuerzos que hacen vivir la tolerancia y la armonía, el perdón, la reconciliación y el respeto mutuo.

A pesar de estos terribles sufrimientos aguantados en Irlanda del Norte, pero también puede ser por ellos, las relaciones entre cristianos se han transformado en estos últimos años. El número actual de encuentros y el grado de colaboración y de interacción entre los miembros responsables de las diferentes Iglesias hubieran sido absolutamente impensables hace cuarenta años. Sería imposible denominar los numerosos granos de paz que han sido sembrados a nivel individual y comunitario.

Por supuesto, el ecumenismo en Irlanda no se limita a los acontecimientos de Irlanda del Norte. De hecho, la isla irlandesa está dividida en dos jurisdicciones, lo que tiene igualmente consecuencias para el diálogo ecuménico. Y aunque las Iglesias trabajan a nivel de toda Irlanda, en los “universos” diferentes de estas dos jurisdicciones las expectativas, las prácticas y las experiencias ecuménicas son diversas.

En la República de Irlanda los católicos gozan de una amplia mayoría comparativamente con los protestantes minoritarios. Por consiguiente, protestantes y católicos pueden simplemente no tener ocasión de encontrarse! En Irlanda del Norte la diferencia entre el número de católicos y de protestantes no es muy importante, pero las tensiones de las últimas décadas han hecho nacer una atmósfera ecuménica diferente.

* Esta presentación de la situación ecuménica en Irlanda ha sido propuesta por el grupo preparatorio. Se publica aquí bajo su propia responsabilidad.

Numerosas iniciativas interconfesionales tienen lugar en Irlanda y son fuente de ánimo. Las celebraciones durante la Semana de oración por la unidad de los cristianos son actualmente muy frecuentes. La Jornada anual internacional de oración de las mujeres reúne cada vez más mujeres de diferentes confesiones. Se forman grupos para estudiar la Biblia y comentar los documentos eclesiales. Los proyectos concretos son igualmente ocasiones de colaboración y de amistad, como por ejemplo las iniciativas educativas orientan a una mejor comprensión, el estudio en común de la historia local, la organización de coloquios y de iniciativas sociales concretas. Los grupos que interpretan los villancicos de Navidad son constituidos ocasionalmente, y otros acontecimientos anuales son igualmente organizados conjuntamente. Los grupos ecuménicos, los foros religiosos, los encuentros del clero, los proyectos de educación para la paz y las comidas de amistad son cada vez más frecuentes, particularmente en Irlanda del Norte.

Uno de los acontecimientos más notables en Irlanda ha sido la inauguración de la *Irish School of Ecumenics* (Instituto irlandés de ecumenismo) en 1970. Entre otras iniciativas ecuménicas irlandesas merecen ser señaladas el coloquio anual de Glenstal que tiene lugar después de 1964, y el de Greenhills (en los alrededores de Drogheda) después de 1966. Por otra parte, la Comunidad de Corymeela es mundialmente reconocida como un signo de reconciliación.

La violencia y el sectarismo han generado prejuicios bien profundos, dejando heridas y tristes recuerdos fácilmente capaces de bloquear el compromiso en toda búsqueda de diálogo con los miembros de otra confesión. El sectarismo ha sido definido como “un conjunto de actitudes, de creencias, de comportamientos y de estructuras en las cuales la religión jugó un papel importante y que directamente, o indirectamente, llevan a afectar los derechos de los individuos o de los grupos, y/o influir en el origen de situaciones de conflictos destructivos”¹.

La cuestión del sectarismo es objeto de una atención particular en Irlanda, particularmente después de la firma del Acuerdo de Paz del Viernes Santo de 1998. Mientras nosotros nos esforzamos en promocionar una cultura que vaya más allá del sectarismo, tenemos la necesidad de reconocer lo que todos los cristianos comparten en la presencia de Cristo resucitado. Un cierto número de proyectos existen actualmente, que intentan poner al día las actitudes negativas ancladas en nosotros de cara al otro, y de ayudar a las personas a superar el pasado de manera eficaz y concreta.

Las difíciles circunstancias, como por ejemplo ciertas manifestaciones sectarias en Irlanda del Norte, se manifiestan a veces como útiles ocasiones para aumentar nuestros esfuerzos ecuménicos. Tal fue el caso, entre otros, cuando el Sínodo de la Iglesia presbiteriana redactó una declaración oficial de apoyo a favor de una parroquia católica, víctima de un incidente sectario destructor, y esta declaración fue leída, a petición de los firmantes, durante las misas celebradas en la parroquia católica.

La principal instancia ecuménica de Irlanda es el *Irish Inter-Church Meeting*, que se reúne por primera vez en Ballymascanlon en septiembre de 1973. Este Comité interconfesional, formado por responsables y representantes de los miembros del Consejo irlandés de Iglesias y de la Conferencia Episcopal de la Iglesia católica, se reúne

¹ Departamento para los asuntos sociales del Consejo Irlandés de Iglesias, *Sectarianism A: Discussion Document* (Belfast, 1993), p. 8.

varias veces al año. Está constituido por dos departamentos, uno encargado de las cuestiones teológicas, y otro tratando los temas sociales. Estos encuentros entre responsables y representantes de las diversas Iglesias han contribuido ampliamente a tratar juntos ciertas cuestiones importantes, tales como el de los matrimonios mixtos.

La lista de los miembros del Consejo irlandés de Iglesias nos da una idea de la gran variedad de Iglesias presentes en la isla: la *Cherubim and Seraphim Church* de Irlanda, la Iglesia anglicana de Irlanda, la Iglesia copta ortodoxa de Irlanda, la Iglesia ortodoxa griega en Gran Bretaña e Irlanda, la *Life Link Network of Churches*, la Iglesia luterana en Irlanda, la Iglesia metodista en Irlanda, el Distrito irlandés de la Iglesia morava, la *Non-Subscribing Presbyterian Church*², la Iglesia presbiteriana en Irlanda, el Ejército de la Salvación (División irlandesa), la Sociedad religiosa de amigos de Irlanda, la Iglesia ortodoxa rusa en Irlanda, la Iglesia ortodoxa rumana en Irlanda.

Todavía hay todos los años actividades ecuménicas concernientes sobre todo a las cuatro “principales” Iglesias como son llamadas: la Iglesia católica, la Iglesia anglicana de Irlanda, la Iglesia presbiteriana y la Iglesia metodista. Un importante cambio tiene lugar actualmente en el campo ecuménico, y es debido al aumento del número de fieles de las Iglesias ortodoxas, de ciertas Iglesias étnicas minoritarias y de otras nuevas comunidades en Irlanda. Esta evolución no dejará de tener considerables consecuencias en el paisaje ecuménico.

Después de 1996, cerca de 200.000 inmigrantes han llegado a la República de Irlanda y actualmente representan el 5% de la población, que cuenta un total de cuatro millones de habitantes. La presencia ortodoxa ha pasado de 358 personas en 1991 a 10.437 en 2002 y sigue aumentando rápidamente. Igualmente, numerosas Iglesias mayoritariamente de negros se han establecido y se desarrollan rápidamente en todo el país.

Las religiones no cristianas están igualmente en un periodo de crecimiento, lo que tiene forzosamente repercusiones sobre las relaciones ecuménicas, puesto que los cristianos son llamados de este modo a reflexionar sobre su testimonio común y su apertura hacia otras comunidades de creyentes. El censo de 2002 ha mostrado que en la República de Irlanda viven 19.100 musulmanes contra los 3.900 censados en 1991. La comunidad budista igualmente aumentó, pasando de 986 a 3.894 fieles durante el mismo periodo, mientras que la comunidad hindú pasó de 953 a 3.099 miembros. Esta tendencia al aumento de otros grupos religiosos continúa.

Sin embargo, no se puede definir el horizonte de la situación ecuménica en Irlanda sin recordar con gratitud a innumerables personas, comunidades y movimientos que sembraron multitud de granos de reconciliación y de diálogo entre muchas lágrimas y sufrimientos que han afectado a nuestro país durante los últimos cuarenta años. Está claro que el número de proyectos intercomunitarios que han visto el día en Irlanda del Norte son de inspiración cristiana.

En un descubrimiento renovado de la presencia de Cristo entre nosotros -cuando estamos reunidos en su nombre- los cristianos de Irlanda reencuentran hoy sus profundas raíces cristianas y su contribución particular a la evangelización del mundo de hoy.

² La Iglesia presbiteriana no se ha adherido a la confesión de fe de Westminster (nota de la redacción).

Después de haber transcurrido un periodo sombrío marcado por enfrentamientos de cultura y de mentalidad como por los conflictos sobre la interpretación de la historia y las perspectivas futuras, los cristianos de Irlanda han emprendido una tarea de reconciliación difícil pero saludable.

Esperamos que en testimonio de esta experiencia de fe extraordinaria que ellos vivieron en ese proceso de reconciliación, los cristianos de Irlanda puedan comunicar como creyentes sus numerosas vivencias positivas a un mundo que se pregunta por la manera de vivir las situaciones multi-culturales, multi-étnicas y multi-religiosas en las que se encuentran confrontados.

En las palabras que figuran en la medalla pectoral de san Patricio y que expresan la fe que nos es común, resuena claramente la más intensa oración de los cristianos de Irlanda:

Cristo conmigo, Cristo delante de mí,
Cristo detrás de mí, Cristo en mí,
Cristo encima de mí, Cristo debajo de mí,
Cristo a mi derecha, Cristo a mi izquierda...
Cristo en el corazón de todo hombre que piensa en mí,
Cristo en todo ojo que me ve,
Cristo en todo oído que me escucha.

Yo me levanto hoy con una fuerza poderosa.
La invocación de la Trinidad,
la fe en la Trinidad,
la confesión de la unidad del Creador del mundo.